

El Pibe, tiene un valor inestimable. Habla del cine sonoro y dice:

La voz rompe la fantasía, la poesía, la belleza del cinematógrafo y de sus personajes. Los personajes del cinematógrafo son seres de ilusión y su naturaleza se deriva precisamente del silencio en que viven. Bien entendido, el cinematógrafo es poesía y belleza creadas en un mundo de silencio, y sólo desde ese mundo de silencio sus personajes pueden hablar a la imaginación y al alma de quienes los contemplan. Hacerlos hablar es echar abajo todo su encanto.... Ponerles voz a las sombras es una imbecilidad y un error, tolerable en todo caso como negocio para quienes lo hacen, pero sin relación con el arte.

El libro está salpicado de fino humorismo y se lee con agrado, casi con delectación.—*Manuel Rojas.*

CIENCIAS MEDICAS

LECCIONES DE PATOLOGÍA MÉDICA,
por el Prof. Dr. *Guillermo Grant Benavente.*

Con el modesto título de *Lecciones de Patología Médica* ha entregado al público el Dr. Grant Benavente un grueso volumen de 900 páginas, en cuyo corto prólogo da a entender que su obra es simplemente una recopilación de sus lecciones en la clase de Patología Médica de nuestra Universidad.

El libro es más que eso: es un buen tratado de Patología, claro, metódi-

co, preciso, sin exposición de teorías propias ni disquisición de las ajenas, y con una cualidad que por sí sola basta para hacerlo recomendable: escrito en Chile por un médico chileno y para sus connacionales, describe las enfermedades en la forma en que se producen en nuestro país, con las características que les dan la raza, el clima, la alimentación, toda la serie de factores que hacen inadaptable el cuadro clásico de los libros de Patología, escritos para otra región, para otras razas, para climas tan diversos del nuestro, que por muchos conceptos es único.

Abonan la obra las condiciones de su autor, su sólida preparación científica, su espíritu de estudio, su nutrida y ya larga experiencia profesional. No nos ciega el espíritu de cuerpo, por tratarse de un profesor de nuestra Facultad, ni nuestra independencia para juzgar la obra ajena ha sido influenciada nunca por la amistad, ya que enemistades ni hemos tenido ni esperamos ni deseamos tener, y por eso decimos que el libro del Dr. Grant tiene mucho mérito porque su autor también lo tiene.

Cada capítulo está tratado con claridad de exposición, sin recargo de datos, en forma de poder ser un excelente guía para el estudiante, un fácil repertorio de consultas para el profesional, y para el extranjero un buen exponente de nuestra Patología propia.

Otra gran cualidad—a nuestro juicio—es que está escrito en estilo llano, corriente, casi familiar: los que hemos tenido que echarnos a cuestras libros escritos en lenguaje obscuro

a lo Nostradamus, más enredado aún por traducciones poco fieles, cuando no se ha querido o podido leer el original, o hemos tenido que soportar el estilo pomposo y gerundiano de otras obras científicas, podemos apreciar lo que vale un libro escrito con sencillez y claridad, en el que encontramos todo y nada más que lo que necesitamos, y en el que el autor aparece para dar datos, citar hechos, señalar signos fundamentales; pero en ninguna parte para elevarse un pedestal elucubrando hipótesis o rebatiendo teorías ajenas.

Hay todavía otro mérito más, que bien podemos apreciar los que acostumbramos consultar libros y cono-

ceamos el suplicio del índice que no indica nunca lo que buscamos allí donde debíamos encontrarlo: el índice del libro del Dr. Grant está hecho con verdadera escrupulosidad y sirve bien para el objeto de los índices.

La Facultad de Medicina de Concepción ha dado ya su juicio favorable para el libro de que nos ocupamos; el Consejo de nuestra Universidad le ha acordado un premio: los médicos y los estudiantes que lo lean le acordarán también el de tenerlo siempre a la mano.—*Alcibiades Santa Cruz*. Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Concepción.